

Abrir las puertas para la transformación: una política para Más Mujeres Científicas en Chile

Catalina Figueroa Arce¹ e Irune Martínez Rebolledo²

Introducción

La brecha de género en las áreas STEM persiste como uno de los desafíos estructurales más relevantes para los sistemas de educación y ciencia, tanto a nivel internacional como nacional. La comprensión actual de este asunto es que, aunque la participación de mujeres en educación superior ha aumentado de manera sostenida, su presencia en disciplinas científicas y tecnológicas continúa siendo significativamente menor. Estas tendencias, junto con sus variaciones por nivel educativo y campo disciplinar, serán revisadas en el texto, con el fin de situar la magnitud y características de la desigualdad en el contexto chileno.

En este marco, el presente texto busca ofrecer una mirada integrada sobre la situación actual de las mujeres en STEM en Chile, combinando datos recientes de matrícula, graduación e inserción laboral con hallazgos de investigaciones que han examinado las barreras estructurales, culturales y educativas que inciden en estas trayectorias. Asimismo, se presenta la política +MC: Más Mujeres Científicas, detallando su origen, diseño e implementación, junto

¹ Fonoaudióloga, Universidad de Chile. Magíster en Estudios de Género y Cultura, Universidad de Chile. CatalinaFigueroaArce@gmail.com

² Abogada, Universidad de Chile. Investigadora Fundación Nodo XXI. Irune.Martinezre@gmail.com

con los primeros resultados y aprendizajes obtenidos a partir de su piloto. Finalmente, se abordan los desafíos que persisten para avanzar hacia una mayor equidad en el acceso y participación de niñas y mujeres en las ciencias, contribuyendo a la discusión sobre políticas que promuevan la transformación de las trayectorias educativas y científicas en el país.

Brechas de género en STEM: contexto internacional y nacional

Según el reporte anual del World Economic Forum (2025), a nivel mundial, las mujeres alcanzan el 28% de la fuerza de trabajo en STEM³. Este número se reduce cuando hablamos de profesionales vinculadas a la inteligencia artificial. La brecha de mujeres en STEM es una realidad también en Chile: la «Radiografía de género 2025», realizada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación (2025), da cuenta de que el 50,1% de las empresas de base científico-tecnológica no cuenta con mujeres socias, y el 22,6% de estas empresas tiene equipos solo integrados por hombres, porcentaje que contrasta con el 6,4% de empresas que están solo conformadas por mujeres. También se observa esta brecha en la producción científica: al examinar a las cincuenta personas con mayor cantidad de artículos académicos publicados en cada área del conocimiento (según clasificación OCDE) para el periodo 2008 a 2024, las áreas STEM son las que tienen menor cantidad de mujeres respecto del total de autores en esta listada, con 5 mujeres en ciencias naturales y 6 en ingeniería y tecnología; en comparación, son 38 y 42 hombres en estas mismas áreas, respectivamente.

Los problemas de la composición de la academia y de la empleabilidad se relacionan directamente con la formación. En Chile, en el 2021, el porcentaje de matrícula en educación superior de mujeres en STEM era del 20,3% y, aunque ha aumentado, la brecha se mantiene hasta la actualidad (Ministerio de Educación, 2021). Este dato da cuenta de una constante en la baja participación de mujeres en STEM en los procesos de formación y empleo;

³ STEM es la sigla en inglés para Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas.

brecha que se vuelve relevante a la hora de acceder a una academia altamente competitiva y a una industria en constante crecimiento, alto rendimiento económico y, por ende, a altos salarios.

En este contexto, y reconociendo la necesidad de avanzar en autonomía económica para las mujeres, no solo como una necesidad básica para su desarrollo y empoderamiento, sino que también como una medida estructural para combatir la división sexual del trabajo y la violencia contra las mujeres, es que nace la política Más Mujeres Científicas (+MC). Esta medida afirmativa, impulsada por la Subsecretaría de Educación Superior, comenzó como un piloto a baja escala y tuvo un objetivo acotado, que fue superado con creces. Hoy permite dar luces de cómo continuar construyendo políticas para el avance de las mujeres en áreas masculinizadas.

Este ensayo pretende dar cuenta del panorama general de la matrícula educativa en Chile, considerando para ello la educación superior de manera amplia, universitaria y técnico profesional. Luego, busca identificar el origen e implementación de la política +MC y mostrar sus logros. Finalmente, se presentará una reflexión sobre las políticas afirmativas y el rol que tienen en la transformación de áreas del conocimiento e industrias masculinizadas.

Mujeres en educación superior y mercado laboral en Chile

De acuerdo con los datos presentados en el Informe de Brechas de Género 2025, del Ministerio de Educación (2025a) y la Subsecretaría de Educación Superior (2024) el 50,7% de las mujeres de entre 18 a 24 años eran parte de la educación superior chilena. Este valor da cuenta de una brecha positiva en relación con los hombres, que tienen una tasa de participación en educación superior del 43,3%. Estas tasas han visto un aumento del 8,5 p.p. en mujeres y 6,6 p.p. en hombres en los últimos nueve años. En cuanto a la distribución de la matrícula de pregrado del mismo año, las mujeres constituyen el 52,6% del sistema, en contraposición al 47,4% de hombres (Ministerio de Educación, 2025a). Esta brecha positiva se mantiene en los postítulos y posgrados, pero varía su distancia. En

resumen, como en muchos otros países, tanto en cobertura neta⁴ como en matrícula en educación superior, las mujeres superan a sus pares hombres.

Cuando observamos esta brecha positiva, podríamos arriesgarnos a pensar que el ingreso a la educación superior ya no es un problema para las mujeres, y si bien han existido importantes avances, es relevante identificar cómo se distribuye esa matrícula. La histórica división sexual del trabajo, que delinea la vida de las mujeres y de la sociedad en general, moldea esta matrícula y da cuenta de una distribución desigual en las carreras. En efecto, la matrícula en 2024 en áreas STEM se distribuyó entre el 79,2% en hombres y el 20,8% en mujeres. Cabe hacer presente que, en contraste, el 70% de la matrícula en pedagogías y en áreas de salud es ocupada por mujeres (Ministerio de Educación, 2025a).

Cuando nos adentramos en las disciplinas STEM, podemos identificar niveles de esta brecha. Por ejemplo, la mencionada «Radiografía» realizada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación (2025) da cuenta de que el 7,8% de las mujeres que terminaron el pregrado en el año 2022, lo hicieron en carreras de esta área, ubicando a Chile en el penúltimo lugar dentro de los países OCDE. En el postgrado la brecha permanece; en el mismo año, en magíster, el 29,0% de quienes se matricularon fueron mujeres; mientras que, en doctorado, la matrícula aumenta levemente, siendo 35,9% mujeres.

Es interesante observar que dentro de las áreas que incluyen las STEM también hay variaciones. La misma «Radiografía» da cuenta de que en el año 2024 el Doctorado de Ciencias Físicas es el que tiene la menor matrícula femenina, con un 22,7%, seguido del Doctorado en Ciencias de la Ingeniería (31,2%) y el Doctorado en Química (32,5%). Sin embargo, existe una salvedad en el Doctorado en Biotecnología, en el que existe una matrícula predominantemente femenina, alcanzando el 57,5%. En las áreas de magíster también

⁴ La cobertura neta da cuenta del porcentaje de personas matriculadas en Educación Superior que tiene entre 18 y 24 años, respecto de la población total dentro del mismo rango de edad.

se observan variaciones: la menor matrícula femenina se encuentra en el Magíster en Ciencia de Datos, con el 15,7%, seguido por el Magíster en Ingeniería Industrial (18,0%), y el Magíster en Ciencias de la Ingeniería (28,9%). En este nivel de estudios también hay magísteres con brechas positivas como el Magíster de Arquitectura, con el 51,0% de matrícula femenina, y el de Ciencias Biológicas, con el 52,2%. En cuanto a las carreras de pregrado, se observa una mantención en estas brechas: la carrera con menor participación femenina es Ingeniería en Informática (12,5%), seguida de Ingeniería en Construcción (20,9%) y por Ingeniería Civil (28,4%); a diferencia del alto porcentaje de mujeres que se matricularon en las de Arquitectura (54,1%).

En cuanto al acceso al trabajo en estas áreas, el Tercer Registro de Empresas de Base Científico–Tecnológico (Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, 2025) da cuenta de que el 50,1% de estas empresas no cuentan con mujeres como socias. Las brechas se presentan, principalmente, en los cargos de liderazgos de estas empresas: el 31,6% de los cargos de liderazgo son ocupados por mujeres, a diferencia del 68,4% cubierto por hombres. Más aún, el 39,8% de estas empresas no cuenta con ninguna mujer en roles de liderazgo, aunque existe el 10,5% de empresas que cuentan solo con mujeres en los roles de liderazgo. Junto con lo anterior, puede precisarse que el 41% de estas empresas tiene menos de la mitad de su planta de empleados cubierta por mujeres, mientras que el 22,6% de esas empresas no cuenta con ninguna mujer empleada.

Factores que explican la brecha de género en STEM

Las razones que explican el porqué de esta brecha son variadas. La UNESCO (2017) divide los factores que inciden en este fenómeno en cuatro. En primer lugar, existen factores individuales, que podrían incluir diferencias biológicas, genéticas, o incluso psicológicas. Este mismo informe da cuenta de que, si bien existen factores genéticos que podrían influir en el desarrollo académico, estos no se vinculan con el sexo. En contraste, en los factores psicológicos podemos encontrar cuestiones relevantes como la percepción de autoeficacia o

estereotipos vinculados a las identidades STEM. Estos, usualmente fomentados por el entorno, hacen que las niñas no se interesen por estas áreas, considerándolas dominadas por hombres.

En segundo lugar, se encuentran los factores familiares o a nivel de pares, que también cobran una gran relevancia. Las creencias y expectativas familiares tienden a delinear las decisiones de las niñas y su interés en las diversas áreas del conocimiento, incluidas las STEM. Asimismo, los pares pueden tener gran influencia en las orientaciones vocacionales, o modificar la sensación de pertenencia en cuanto a las trayectorias educativas, incluyendo la educación informal. Esto genera especial impacto en edades tempranas.

En tercer lugar, se incluyen los factores escolares, dando cuenta de que las creencias docentes y procesos formativos impactan en la trayectoria académica de las niñas y adolescentes. Es así como profesoras y profesores especializados en ciencias y matemáticas pueden tener efectos positivos en influenciar a las niñas y adolescentes a interesarse en las áreas STEM, más aún si esas profesoras son mujeres, ya que son a la vez un ejemplo que les permite imaginarse en esas posiciones. Junto con lo anterior, se incluye el currículum y cómo este promueve o desincentiva los intereses de las niñas y adolescentes en estas áreas. Finalmente, las oportunidades de acercarse a este campo también mejoran las experiencias de las mujeres en áreas STEM. En ese sentido, son especialmente valoradas experiencias de práctica, consejerías académicas o mentorías que puedan ampliar la comprensión de las niñas y adolescentes en estudios y profesiones de las áreas STEM.

El último factor es el sociocultural, en tanto las normas sociales y culturales afectan la percepción de las niñas y adolescentes sobre sus habilidades y aspiraciones vitales. De este modo, promover la transversalización de la perspectiva de género en las políticas públicas, generando medidas afirmativas, incentivos financieros u otros, puede aumentar la participación de niñas y mujeres en áreas STEM.

Una investigación chilena, realizada por Carrasco y Valenzuela (2021), describe la experiencia de mujeres de primer año de carreras STEM en la Región Metropolitana. Las autoras dan cuenta de que las entrevistadas, mujeres jóvenes que escogieron carreras STEM, presentan altos niveles de percepción de autoeficacia, considerándose a sí mismas buenas estudiantes, metódicas, con altas expectativas propias y con un buen rendimiento escolar. Analizan, además, el hecho que, por lo general, las mujeres sienten menos confianza en escoger carreras como ingeniería, en comparación con los hombres, que tienen más seguridad al sopesar esa decisión. Junto a lo anterior, explican que los hombres tendrían mayores referentes en el área STEM, relevando el sexismo como una barrera para acercarse a las STEM. Asimismo, señalan que las razones para escoger estas carreras están vinculadas, mayoritariamente, a las expectativas de mayor remuneración y a las mejores oportunidades laborales que ellas ofrecen. Destacan además que, en el caso de las mujeres, para la selección de estas carreras también fueron relevantes ambientes educativos propicios para interesarse en las áreas STEM, junto con los avances socioculturales en materia de derechos para las mujeres, arraigadas en las luchas feministas.

La investigación desarrollada por Radovic Sendra et al. (2024) sobre la política afirmativa para facilitar el ingreso de mujeres a la carrera de ingeniería, implementada desde el 2014 por la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, contribuye a comprender cómo los procesos socioculturales y el desarrollo del movimiento feminista permite la apropiación de las medidas afirmativas en STEM. En ella, las autoras dan cuenta de que existe una diferencia en la apropiación de la medida entre las mujeres de las cohortes previas al 2018 y posteriores a ella. Ese año de álgida movilización feminista, principalmente, en instituciones de educación superior en Chile, habría influido en que las mujeres se apropiaran de su forma de ingreso, con una mejor comprensión del valor de la medida y la necesidad de hacer frente a esta brecha. Esto, a diferencia de cohortes previas al 2018 que, si bien valoraban la medida, preferían ocultarla para no cargar con mayores requisitos que validaran su participación en la carrera.

Política +MC: diseño, implementación y resultados

El gobierno del presidente Gabriel Boric Font ha promovido el desarrollo de una perspectiva de género en todo el Estado, impulsando el feminismo como uno de los pilares de su mandato. Una de las principales estrategias fue reactivar una herramienta impulsada en el gobierno de Michelle Bachelet, que es la red de transversalización de género, constituida de encargadas de género en cada uno de los ministerios. Este mandato político incluyó, además, que estas encargadas tuvieran un rol político estratégico que les permitiera incidir y construir política pública con enfoque de género.

En ese contexto se actualizó el Cuarto Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres 2018–2030 (Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, 2023), presentando como una de sus metas el aumento al 40% de la matrícula femenina en educación superior de áreas STEM, en todas las instituciones que las imparten. Una medida concreta para el cumplimiento de esa meta es la política Más Mujeres Científicas (+MC). Como describe el Ministerio de Educación (s.f.), esta política afirmativa tiene el objetivo de disminuir la brecha de género existente en las áreas STEM en Chile, potenciando la participación de mujeres en carreras universitarias de ciencias, tecnologías, ingeniería y matemáticas.

El diseño de la política se alojó en el Ministerio de Educación, específicamente, en la Subsecretaría de Educación Superior, y contó con la colaboración del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación y del Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género.

Para su diseño y desarrollo fue fundamental la experiencia de distintas universidades que ya contaban con mecanismos de ingreso especial para mujeres en carreras STEM, como la Universidad de Chile, la Universidad Austral y la Universidad Adolfo Ibáñez. La Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile fue la primera en implementar una medida afirmativa de ingreso prioritario por equidad de género. Esta medida tuvo un efecto positivo que permitió, en su primer año de implementación,

un aumento del 8% en la matrícula femenina en Plan Común de Ingeniería y de 14% en diez años (Universidad de Chile, 2024).

La política +MC se implementó como piloto, promocionándose el 2023 para la admisión 2024 (Ministerio de Educación, 2023a). Su ejecución consideró la creación de nuevas vacantes adicionales exclusivas para mujeres en las casas de estudios, las cuales se harían efectivas no bajo una forma de postulación especial, sino que a través del Sistema de Acceso centralizado a las universidades. El piloto contó con la participación de 39 de 45 universidades adscritas al Sistema de Acceso a la Educación Superior y logró abrir 2.358 vacantes nuevas en 410 programas distintos de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (Ministerio de Educación, 2023a). Tuvo, además, una amplia diversidad regional, pudiendo desplegarse en 11 de las 16 regiones del país⁵, aunque la mayoría de las vacantes se encontró en la Región Metropolitana (Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, 2024).

Es importante recalcar que, al ser una política que amplía el número de vacantes, las postulantes no debían cumplir con criterios especiales para su selección. Como da cuenta el Ministerio de Educación (s.f.), esto implicó que, al igual que en todo el proceso regular, tan solo tenían que haber rendido las pruebas de admisión exigidas, tener un puntaje promedio y/o ponderado igual o superior al mínimo establecido por el programa y haber realizado la postulación a través del Sistema de Acceso durante las fechas establecidas. Junto con lo anterior, el cupo se asignó exclusivamente a quienes fueran identificadas como mujeres por el Registro Civil o, si es que se trataba de estudiantes inscritas con Identificador Provisorio Escolar (IPE)⁶, a quienes tenían sexo femenino tras haberlo solicitado ante el Ministerio de Educación. Al concluirse la postulación, los cupos +MC se asignaron siguiendo el orden de puntajes ponderados de

⁵ Región de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, Maule, Ñuble, Biobío, La Araucanía, Los Ríos, Los Lagos, Aysén y Magallanes.

⁶ El IPE es un número único entregado por el Ministerio de Educación a personas que se encuentran en territorio chileno, no cuentan con RUN y desean incorporarse al sistema escolar chileno en cualquier de sus niveles.

mayor a menor, hasta llenar la cantidad de vacantes establecidas por el programa. Esta metodología permitió que la información de selección fuera entregada al mismo tiempo que la selección de todos los estudiantes, independiente del programa. Además, permitió que las mujeres que acceden a esta vía de ingreso no sean fácilmente identificadas a lo largo de su trayectoria educativa.

En su primer año de implementación, se utilizaron 1.119 vacantes de +MC, lo que representó un porcentaje de ocupación del 47,5% de los cupos disponibles, superando otras vías complementarias de ingreso como el PAC (17,7%) y BEA (23,1%)⁷. Junto a lo anterior, el Ministerio de Educación (2024c) celebró el aumento en 16,8% la selección de mujeres en carreras de ciencia y tecnología respecto al año anterior. Gracias a este aumento de selección, la participación de mujeres en carreras STEM aumentó de 27,2%, en 2023, a 30,2% en 2024. En cuanto a la representación en la matrícula, pasó de 26,6% a 29,1%. A esta información se le suman dos datos relevantes: el aumento general de las postulaciones de mujeres a estas carreras en un 6,5% y el aumento de 0,6% de las mujeres que se matricularon y accedieron por vía regular.

Con el éxito del piloto, la iniciativa fue lanzada como política propiamente tal. Así, en su segundo año de aplicación, para el proceso de admisión 2025, la política +MC contó con la participación de 42 universidades y aumentó el total de vacantes a 2.836 en 474 programas distintos (Iturra, 2024). El Ministerio de Educación (2025c) informó que de estas vacantes se utilizaron 1.562, representando el 55,1% de las vacantes disponibles, con un aumento, respecto del año anterior, de 7,6 puntos porcentuales. Las postulaciones aumentaron el 13,9% y las seleccionadas el 15,7%. Esto tuvo un impacto en la representación de mujeres en las áreas de Ciencias Básicas y Tecnología, que subió del 30,1% al 32,0%. Este año, también, aumentó la matrícula por vía regular en un 1,6%, subiendo un punto en comparación con el año anterior.

⁷ Datos solicitados al Ministerio de Educación.

La Figura N°1 da cuenta de la variación de la matrícula del primer año de pregrado de carreras STEM en educación superior en Chile, incluyendo universidades, centros de formación técnica e institutos profesionales. En él, podemos observar una disminución paulatina y constante de la brecha que incluye los efectos de la política +MC, pero probablemente, también, otros procesos en los distintos niveles, descritos por la UNESCO (2017), que favorecen el ingreso de las mujeres a las áreas STEM.

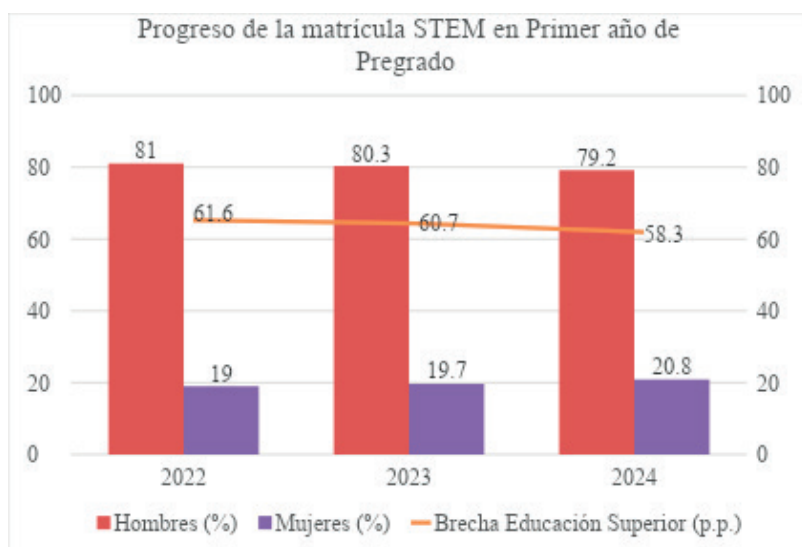


Figura 1: Progreso de la matrícula STEM en primer año de pregrado. Elaboración propia a partir de datos del Informe de Brechas de Género en Educación Superior (Ministerio de Educación, 2023b, 2024a, 2025a).

Estos valores permiten dar cuenta del éxito que ha tenido esta política en cuanto a sus propios objetivos: el aumento de la matrícula femenina en carreras STEM, del 19% al 20,8% en toda la educación superior, y del 26,6%, en 2023, al 31,1%, en 2025, en la matrícula de carreras universitarias de las áreas de Ciencias Básicas y Tecnología (Ministerio de Educación, 2025a).

Existe también otro punto relevante al observar los datos: hoy no solo hay más mujeres estudiando estas carreras, sino que más mujeres postulan a ellas. Si bien esta es una política de impacto sociocultural, según la estructura propuesta por la UNESCO (2017), en tanto genera medidas afirmativas que amplían las posibilidades de las mujeres para ingresar al campo de las STEM, también podría tener impactos en los factores individuales que facilitan o dificultan el acceso a estas áreas. Cuando observamos un mayor número de postulaciones, así como un aumento en los ingresos de mujeres por vía regular, podemos hipotetizar que este tipo de medidas y su difusión transforman también la idea que cada mujer tiene sobre su propia trayectoria de vida, sobre sus oportunidades futuras, impulsándolas a postular a carreras que, sin estas políticas, no habrían sido una posibilidad.

Debido a su éxito, el Ministerio de Educación, en conjunto con el sistema de educación superior, ha buscado continuar fortaleciendo esta política, incorporando incentivos como vacantes excepcionales en gratuidad para las mujeres que ingresen a través de estos cupos, asegurando mayor financiamiento para las universidades que adhieran a ella (Ministerio de Educación, 2024b). Para el proceso de admisión 2026, estos incentivos, junto con la colaboración del sistema universitario, han provocado que 44 de las 45 universidades sean parte del Sistema de Acceso y que las vacantes hayan ascendido a 3.358 (Ministerio de Educación, s.f.).

Asimismo, se avanzará en la política «Más Mujeres en Tecnología Técnico Profesional», con la intención de incentivar a las instituciones técnico-profesionales a aumentar el porcentaje de mujeres matriculadas en carreras STEM. Esta política fue propuesta al Comité Técnico de acceso al Subsistema de Educación Superior Técnico Profesional, el cual aprobó la iniciativa para 2026 (Ministerio de Educación, 2025c). Como indica la tabla N°1, en 2024, la brecha entre hombres y mujeres en estos programas era de -70,7 y, si bien ha mostrado una disminución en los últimos cinco años, es posible que este tipo de medidas mejore aún más estas cifras.

Tipo de institución	2020	2021	2022	2023	2024
Universidad	-40,5	-39,0	-40,5	-39,4	-37,6
IP	-73,6	-74,5	-74,6	-72,5	-70,7
CFT	-78,0	-77,0	-76,2	-75,4	-70,1

Tabla 1: Evolución de brechas de género en el porcentaje de participación en la matrícula de primer año en carreras de pregrado STEM por tipo de institución. (Ministerio de Educación, 2025a, 20).

Desafíos y proyecciones

La revisión de estos datos permite plantear preguntas en torno a la transformación de áreas masculinizadas como lo son las de STEM, las condiciones de reproducción de la división sexual del trabajo y la utilidad y límites de las medidas afirmativas para enfrentar estos desafíos. El aumento de las mujeres en la matrícula en carreras STEM no puede explicarse por una sola medida, pero, sin duda, esta política ha tenido un efecto visible. A tan solo un año de su implementación, la selección tuvo un aumento del 16,8% y la brecha disminuye año a año de manera sostenida. La revisión de los datos de la matrícula del 2026, junto con el nuevo proyecto que se extiende a instituciones técnico-profesionales, será relevante para confirmar la tendencia.

Un aspecto clave por profundizar son las motivaciones de las mujeres para postular a estas carreras desde la implementación de la política, con el objetivo de corroborar su impacto en el aumento de ingresos por vía regular. Asimismo, es necesario conocer cómo se mantienen y avanzan las mujeres que acceden a través de esta medida afirmativa. La investigación de Carrasco y Valenzuela (2021) destaca la rigurosidad académica como un pilar fundamental y la investigación de Radovic Sendra et al. (2024) evidencia la percepción, entre algunas estudiantes, de una menor legitimación al ser identificadas como ingresadas por una vía especial de género, junto con las variaciones que esto puede tener en función del momento histórico. Sin embargo, sigue siendo necesario identificar qué factores son los centrales para postular y matricularse en carreras STEM, y cuáles apoyan su tránsito académico y posterior éxito laboral.

A ello se suma el hecho de que la diversidad sexual y de género aumenta de manera importante en Chile, más aún en la población joven. La décima encuesta del Instituto Nacional de Juventudes (2022) da cuenta de que del 2012 al 2022 ha crecido de 3,4% a 12,0% la cantidad de jóvenes (15 a 29 años) que se identifican como parte de la comunidad LGBT+, lo que implica un mayor aumento de esta población en los establecimientos de educación superior. Por ello, es importante identificar cómo estas políticas permiten la inclusión de mujeres trans (que no han hecho su cambio de sexo registral), hombres trans y personas no binarias que desean acceder a carreras masculinizadas y encuentran menos referentes y más barreras aún en este campo.

Finalmente, la evidencia existente da cuenta de que la política +MC se constituye como un caso de estudio relevante para las políticas afirmativas en Chile, presentando resultados exitosos en corto plazo. Su continuidad y expansión permitirán identificar si los efectos ya registrados se mantienen a futuro. Sin perjuicio de ello, todo parece indicar que, cuando a las mujeres se les abren las puertas, ellas las cruzan y transforman los espacios, y que mayores esfuerzos de política pública rinden frutos, no solo para las mujeres, sino que para la sociedad toda: necesitamos más mujeres científicas.

Referencias bibliográficas

- Carrasco, E., y Valenzuela, D. (2021). «Mujeres que eligen ciencias: Autoeficacia, expectativas de resultado, barreras y apoyos percibidos para la elección de carrera universitaria». *Calidad en la educación*, (54), 271–302. <https://doi.org/10.31619/caledu.n54.994>
- Instituto Nacional de la Juventud. (2022). *10ª Encuesta Nacional de Juventudes 2022*. Santiago, Chile: Instituto Nacional de la Juventud. https://www.injuv.gob.cl/sites/default/files/10ma_encuesta_nacional_de_juventudes_2022.pdf
- Iturra, F. (2024). *Con foco en la minería: 42 universidades chilenas abren cupos exclusivos para mujeres en carreras STEM*. Biobío Chile. <https://www.biobiochile.cl/noticias/ciencia-y-tecnologia/ciencia/2024/12/23/con-foco-en-la-mineria-42-universidades-chilenas-abren-cupos-exclusivos-para-mujeres-en-carreras-stem.shtml>
- Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación. (2024). *Proceso de admisión 2024: Hay más de 2 mil cupos adicionales para mujeres en carreras STEM*. <https://www.minciencia.gob.cl/noticias/proceso-de-admision-2024-hay-mas-de-2-mil-cupos-adicionales-para-mujeres-en-carreras-stem/>
- (2025). *Cuarta Radiografía de Género en Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación (CTCI) 2025*. https://www.minciencia.gob.cl/uploads/filer_public/b0/c8/b0c8641b6df9-4556-bbb5-5b3691b0bfbf/4taradiografia_oficial_2025.pdf
- Ministerio de Educación. (s. f.). *Cupos «Más Mujeres Científicas» (+MC)*. <https://acceso.mineduc.cl/cupos-mas-mujeres-cientificas-mc/>
- (2021). *Brechas de género en educación superior 2021*. Servicio de Información de Educación Superior. https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2022/01/Brechas_Genero_Educacion_Superior_2021_SIES.pdf

- (2023a). *Gobierno lanza política «Más Mujeres Científicas» que busca reducir brechas de género en carreras STEM*. <https://educacionsuperior.mineduc.cl/2023/12/11/gobierno-lanza-politica-mas-mujeres-cientificas-que-busca-reducir-brechas-de-genero-en-carreras-stem/>
- (2023b). *Informe de brechas de género en educación superior 2023*. Servicio de Información de Educación Superior. <https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2023/02/MARZO-2023-brechas-de-genero.pdf>
- (2024a). *Informe de brechas de género en educación superior 2024*. Servicio de Información de Educación Superior. https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2025/01/Brecha_de_genero_SIES_2024.pdf
- (2024b). *Resolución Exenta N° 3.430: Determina las vacantes máximas de estudiantes de primer año para las instituciones de educación superior que reciben financiamiento estatal*. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1203028&idVersion=2025-08-06&idParte=>
- (2024c). *Resultados de postulaciones a la educación superior: Número de mujeres seleccionadas en carreras de ciencia y tecnología (STEM) aumentó en 16,8 % respecto de 2023*. <https://educacionsuperior.mineduc.cl/2024/01/16/resultados-de-postulaciones-a-la-educacion-superior-numero-de-mujeres-seleccionadas-en-carreras-de-ciencia-y-tecnologia-stem-aumento-en-168-respecto-de-2023/>
- (2025a). *Informe de Brechas de Género en Educación Superior 2024*. Servicio de Información de Educación Superior. https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2025/03/Informe_Brechas_de_Genero_2024_SIES.pdf
- (2025b). *Resolución Exenta N.º 2.184: Establece política de equidad de género aprobada por el Comité Técnico de Acceso del Subsistema Técnico-Profesional*. https://acceso.mineduc.cl/wp-content/uploads/2025/04/REX-2184_establece-politica-genero-TP-superior.pdf

- (2025c). *Selección en la educación superior: mujeres aumentan 5,4 % y egresados de establecimientos públicos crecen 5,7 %*. <https://educacionsuperior.mineduc.cl/2025/01/20/seleccion-educacion-superior-mujeres-aumentan-egresados-de-establecimientos-publicos-crecen/>
- Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género. (2023). *Cuarto Plan Nacional de Igualdad entre Mujeres y Hombres 2018-2030*. <https://minmujeryeg.gob.cl/wp-content/uploads/2023/10/QUARTO-PLAN-NACIONAL-DE-IGUALDAD.pdf>
- Radovic Sendra, D., Zúñiga Irigoín, G., Torrent Maluje, C., Martínez Salazar, S., Celis Guzmán, S., & Gerdtzen Hakim, Z. (2024). «A siete años de una política de acción afirmativa para el ingreso de mujeres a Ingeniería: impacto en trayectorias académicas e inclusión en la cultura». *Pensamiento Educativo*, 61(1), 1–17. <https://doi.org/10.7764/PEL.61.1.2024.1>
- UNESCO. (2017). *Cracking the code: Girls' and women's education in science, technology, engineering and mathematics (STEM)*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000253479/PDF/253479eng.pdf>
- Universidad de Chile. (2024). *Más de 660 mujeres han ingresado a la FCFM-UChile a través del Programa de Ingreso por Equidad de Género en una década*. <https://www.uchile.cl/noticias/217930/en-10-anos--de-660-mujeres-han-ingresado-a-la-fcfm-a-traves-del-peg0>
- World Economic Forum. (2025). *Global Gender Gap Report 2025*. <https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2025/>